

# Efectos del control de la inflación en el aumento del desempleo

Por: Héctor Mauricio García Guerrero  
Alejandro Ramírez Vigoya

## RESUMEN

El presente escrito pretende exponer algunas consideraciones sobre cómo las políticas emprendidas por los últimos gobiernos en lo referente al control de la inflación, han traído consigo unos altos costos que en términos de desempleo tienen en la actualidad a gran parte de los colombianos sumidos en una crítica situación económica y social. Para tal fin, el trabajo fue organizado desde dos perspectivas: en primer lugar, se realizó un análisis sobre la evolución de la inflación y su incidencia directa en el alto desempleo, utilizando instrumentos básicos como la teoría de la Curva de Phillips, que a su vez brinda las pautas para establecer de manera aproximada unas condiciones de supuesta estabilidad de precios, manteniendo el desempleo en su tasa natural. Luego, se realizó un segundo análisis en el que se examinó la influencia de la inflación en el desempleo a través del crecimiento económico y su relación con los medios de pago, poniendo en tela de juicio el concepto de la neutralidad del dinero. Por último, se plantean algunas conclusiones que se complementan con ciertas recomendaciones que buscan sugerir algunas estrategias para que en el corto plazo se reactive la economía y a su vez el empleo, dejando a un lado la errónea idea de manejar la economía en función de la estabilidad de precios.

## ABSTRACT

The present work seeks to expose some considerations about how the policies that have been taken by the latest governments relating to the control of the inflation rate have brought high costs to a great number of the Colombian people who in terms of unemployment are sunk in a difficult economic and social situation. To obtain the proposed goal the work was organized under two perspectives. In first place a simple analysis was made about the evolution of the inflation rate and its direct incidence in the high levels of unemployment, using basic instruments such as theory of Phillips Curve that offers the rules to settle down in an approximate way some conditions of supposed price stability maintaining the unemployment level in its NAIRU. The second analysis was made in examining the influence of the inflation rate in the unemployment level through economic growth and their relation with the means of payment, questioning the concept of the neutrality of the money. Finally, some conclusions were outlined that supplemented with certain recommendations that look forward to suggesting some strategies so that in short term the economy and also employment could be reactivated, putting aside the erroneous idea of managing the economy in function of pricing stability.

## Introducción

Es evidente que la economía está pasando por un período recesivo con tasas de desempleo muy elevadas y con bajos niveles de crecimiento económico, aunque las autoridades económicas constantemente pretenden dar explicaciones de estos resultados, escudándose en las crisis internacionales, en el comportamiento mismo de los ciclos económicos y en múltiples factores; con ellos lo único que consiguen es esconder la verdadera esencia de las causas reales que han dado como resultado este grave problema, sin asumir su indiscutible responsabilidad. Sumado a esto, se pregona como triunfo económico el control de la tasa de inflación, cuando es plenamente perceptible que los efectos de las políticas implementadas en la búsqueda de la estabilización macroeconómica de la inflación, han generado más perjuicios en materia económica y social que los beneficios que consigo traería una baja inflación.

En este trabajo, desde un punto de vista elemental y utilizando las herramientas básicas que nos brinda el estudio de la macroeconomía, trataremos de examinar cómo las medidas del control de la inflación han contribuido al aumento en los niveles de desempleo, formulando posibles estrategias que permitan reactivar la generación de empleo a partir de la flexibilización en el control de la inflación, sin poner en riesgo el crecimiento económico. Además,

como estudiantes pretendemos hacer una crítica de las políticas impuestas por las "lúcidas mentes" que manejan las decisiones económicas en Colombia, quienes utilizan métodos ortodoxos de estabilización que no encajan en economías como la nuestra.

### Contexto

A partir de 1984, Colombia ha venido implementando un modelo de desarrollo económico que en el argot económico se denomina "de ajuste macroeconómico y cambio estructural"; este modelo se ha implementado a través de políticas económicas impuestas por los diferentes gobiernos de turno, aunque hay que decir que cada gobierno hace énfasis en estas políticas con mayor o menor intensidad.

La adopción de este modelo tiene tres etapas: la primera que va de 1984 a 1990, se orientó al ajuste financiero de los déficits en los sectores público, privado y externo; a partir de 1990, arrancó la segunda etapa con la liberalización generalizada de los mercados y la tercera etapa, debería estar encaminada a la recuperación de una senda sostenida de crecimiento con estabilidad de precios.

En general, estas políticas económicas se implementaron y aplicaron en diferentes países de América Latina donde

se presentaron cuantiosos déficits fiscales y en balanza de pagos, elevadas e inestables tasas de inflación y de interés y un clima generalizado de deterioro en los negocios. El cumplimiento de estas políticas inicialmente contó con la monitoría del FMI y después con la condicionalidad de Banco Mundial.<sup>1</sup>

Por otro lado, este modelo de desarrollo tiene como sustento teórico el enfoque monetario de la balanza de pagos, la teoría del "second best", los postulados sobre la neutralidad del dinero en el largo plazo y la redefinición del papel del Estado en el sentido de reducir su intervención en la economía.

En esta ponencia nos interesa la aplicación que hizo el gobierno de políticas basadas en la postulación de la neutralidad del dinero. "En materia monetaria el planteamiento central del modelo es la famosa explicación de Milton Friedman de que la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario y que la principal tarea de la política monetaria es mantener un nivel de inflación bajo y estable, para lo cual es necesario contar con un banco central independiente que haga girar la política económica en torno de este propósito que se consagra incluso con rango constitucional".<sup>2</sup> Esto fue exactamente lo que ocurrió en Colombia a inicios de la década de los noventa con la autonomía otorgada al Banco de la República, respaldada por la nueva

<sup>1</sup> JARA Buitrago, Eduardo. "EL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO EN COLOMBIA". Litocenco Ltda. Pág. 16. Cali, Colombia. 2001.

<sup>2</sup> Ibid. Pág. 22

Constitución Política en su artículo 371 y por la Ley 31 de 1992, según la cual el Banco debería fijar una meta de inflación cada vez inferior a la del año anterior.

Entonces, según Eduardo Jara: "A lo largo de toda la década, la principal orientación de la política económica fue el control de la inflación y la mayor parte de las decisiones que se tomaron tuvieron como trasfondo esta preocupación. El crecimiento de los medios de pago, del crédito, del resultado fiscal y de la devaluación se supeditaron al logro de este objetivo. Las políticas cambiaria, crediticia y fiscal tenían entonces que apuntar hacia esa meta."<sup>3</sup>

Por otro lado, durante los últimos meses de 1999, el gobierno de Andrés Pastrana firmó el acuerdo extendido con el Fondo Monetario Internacional, mediante el cual el gobierno solicitó el apoyo a su programa para el período de tres años hasta diciembre del 2002, en una cantidad equivalente a DEG 1.957 billones que corresponden aproximadamente a US\$2.700 millones de dólares.<sup>4</sup>

Dentro de los puntos del acuerdo, tal como fueron establecidos, se resaltan los siguientes:

- Las políticas del gobierno, para el mediano plazo, buscan ubicar la economía en una senda de crecimiento económico fuerte y sostenido con una inflación decreciente que expandirá las oportunidades de empleo y promoverá estándares de vida más altos para todos los colombianos.

- Consistente con los propósitos y objetivos del programa del gobierno, el plan económico para 1999 – 2002, buscaba reestablecer el crecimiento de PIB real en el 2000 a 3% e incrementarlo a cerca de 5% para el 2002, mientras se reducía la inflación de 10 al 6 por ciento.

- La mayor protección de los grupos vulnerables es uno de los principales objetivos de la política de esta administración, y a la luz de las más difíciles circunstancias económicas y el aumento del desempleo en los últimos años, el gobierno ha decidido introducir nuevos programas y fortalecer los existentes para reducir el efecto del desempleo, la pobreza y la violencia política.

- Para el mediano plazo, el plan fiscal previó una fuerte reducción del déficit del SPNF a 3.6% del PIB en el año 2000, 2.5% del PIB en el año 2001 y 1.5% del PIB en el año 2002, después de tener en cuenta los gastos adicionales en programas sociales.

Por todo lo anterior, es claro que las políticas económicas de los últimos gobiernos han estado encaminadas, supuestamente, a objetivos específicos:

- Crecimiento económico sostenido
- Generación de empleo
- Baja inflación
- Reducción del déficit

Dentro de este esquema de políticas, el objetivo de la desinflación de la economía ha sido el único que verda-

deramente se ha alcanzado, al pasar de 32.4% en 1990 a 7.65% en el 2001; pero la realidad ha sido otra con respecto a los demás objetivos ya que el PIB alcanzó un decrecimiento histórico de 4.32%, considerado como el más bajo en los últimos setenta años; además, el promedio de crecimiento en la última década fue de 2.9% frente a 3.4% de la década de los ochenta y el de 5.8% de la década de los setenta y más específicamente se observa que el PIB solo avanzó 0.5% anual durante el último cuatrienio. Por otra parte, encontramos los indicadores más alarmantes en términos de desempleo ya que se pasó de 9.4% en 1991 a 19.5% en el año 2000, convirtiéndose quizás en la peor consecuencia económica y social de la incoherente estrategia de estabilización macroeconómica implementada por los últimos gobiernos.

## 1. Un análisis sencillo del ajuste inflacionario para Colombia en la década de los noventa

### 1.1. Una aproximación de la curva de Phillips tradicional

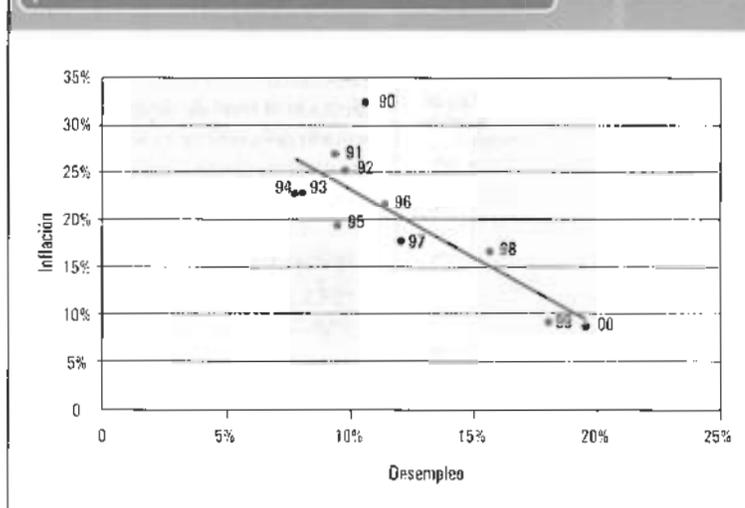
La controversia de Inflación vs. desempleo que ha sido factor de discusión entre las diferentes teorías económicas, se ha colocado en la mente de las autoridades económicas de cada país y se ha llegado a la conclusión de que es realmente difícil, por no decir imposible, la obtención de unas tasas de inflación y desempleo bajas al mismo tiempo y más en una economía subde-

<sup>3</sup> Ibid. Pág. F01

<sup>4</sup> ACUERDO EXTENDIDO DE COLOMBIA CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.



**Figura 2. Curva de Philips de corto plazo para Colombia. 1990-2000**



Fuente: Banco de la República

que el manejo de las expectativas que los agentes económicos condicionan a sus decisiones futuras han jugado un papel lógico en este proceso y por eso se hace conveniente adicionar este elemento a nuestro sencillo estudio.

Teniendo en cuenta las condiciones bajo las cuales estas expectativas se han desarrollado de manera general en nuestro país, podemos aventurarnos a decir que éstas poseen características adaptativas, básicamente por dos razones: en primer lugar, por la costumbre generada en los empresarios al efectuar los aumentos salariales, según la inflación presentada en el año anterior y por otro lado por las disposiciones de la Corte Constitucional que respaldan ese criterio como lo fue el caso específico del año 2000 cuando ordenó un aumento de los salarios públicos equivalente a la inflación pasada.

### 1.2. El papel de las expectativas en el ajuste de la inflación y el desempleo

Habiendo reconocido que las expectativas que en su mayoría manejan los agentes económicos en Colombia, poseen un carácter adaptativo, entonces podemos traer a colación el siguiente modelo que relaciona el desempleo como una función de la variación entre la tasa de inflación real y la tasa de inflación esperada (inflación del período anterior); es un modelo que representa el efecto negativo en el empleo, que posee el incorrecto ajuste de la inflación con respecto a la inflación pasada cuando existe un proceso de desinflación.

$$U_t - U_n = -\alpha(\pi_t - \pi_{t-1})$$

donde:

$U_t$  = Tasa de desempleo

$U_n$  = Tasa natural de desempleo

$\pi_t$  = Inflación real

$\pi_{t-1}$  = Inflación esperada

$\alpha$  = Coeficiente de sacrificio

Despejando  $U_t$ , tenemos que:

$$U_t = U_n - \alpha(\pi_t - \pi_{t-1})$$

La regresión correspondiente arroja la siguiente ecuación:

$$U_t = 11.65 - 0.19(\pi_t - \pi_{t-1})$$

Este resultado nos indica una tasa natural de desempleo alrededor de 11.65%, es decir que a esta tasa de desempleo no se presentarían efectos aceleradores de la inflación y por lo tanto, en las condiciones económicas actuales, ésta sería una aproximación a la tasa de desempleo más conveniente para la estabilización de las demás variables macroeconómicas.

De otro lado, encontramos un coeficiente de sacrificio del orden de 0.19, lo que indica que por cada punto porcentual que la inflación real esté por debajo de la esperada, el desempleo aumentará en 0.19 por ciento. Hay que tener en cuenta que lo expuesto anteriormente es un proceso lógico de la política desinflacionista y no se convierte, como muchos pretenden hacerlo ver, en una causa relevante del actual desempleo; sin embargo, lo to-

camos de manera tangencial para conocer cual sería el nivel aconsejable del desempleo (en su tasa natural) para facilitar una implementación más eficaz de políticas que puedan estabilizar otras variables relevantes en la economía.

**2. Influencia de las políticas antiinflacionarias en el crecimiento económico**

**2.1. Relación crecimiento económico y desempleo**

Para nosotros es claro que las políticas antiinflacionarias, además de conseguir su objetivo, se han llevado por delante el empleo de muchos colombianos ya que sus acciones tuvieron efectos negativos en los componentes de la demanda agregada; ello se reflejó en los bajos índices de crecimiento económico que presentó el país en los últimos años; es decir, que el resultado de la baja inflación, radica en que las fuentes que presionaban antes la demanda agregada, principalmente el consumo personal, de un tiempo para acá no han contado ni con los recursos, ni con la liquidez necesaria para ofrecer mayor dinero por los bienes que antes consumían.

Consideramos que para observar el efecto antes descrito, la teoría económica nos brinda una herramienta desarrollada por el profesor Arthur Okun y conocida como la Ley de Okun y a través de la cual se pretende encontrar una relación inversa entre el crecimiento económico y el desempleo

y que además nos muestra, teniendo en cuenta el comportamiento de estas variables, una aproximación de cómo la economía de un país debería crecer para no afectar el empleo de la población. En primer lugar, determinaremos la proporción en términos de porcentaje, en la que el empleo fue sacrificado al permitir el decrecimiento de la economía colombiana en la última década. Para esto relacionaremos las dos variables mencionadas a través de sus variaciones porcentuales, desarrollando la siguiente ecuación.

$$U_t - U_{t-1} = \beta_0 - \beta_1(\Delta PIB\%)$$

Para los datos de 1990 al 2001, la regresión simple arrojó los siguientes coeficientes.

$$U_t - U_{t-1} = 0.013 - 0.24(\Delta PIB\%)$$

Según esta última ecuación, podemos concluir que en la última década el desempleo se aumentó en 0.24% cada vez que el PIB disminuyó en un punto porcentual; bajo este indicador podríamos construir una aproximación del crecimiento económico ideal que debería poseer la economía colombiana para proteger el empleo e incluso aumentarlo. Este crecimiento está dado por lo que se conoce como *tasa normal de crecimiento (TNC)* definida como la tasa de crecimiento económico necesaria para mantener la tasa de desempleo; esta se obtiene partiendo de la primera ecuación.

$$U_t - U_{t-1} = -\beta_1(\Delta PIB\% - TNC\%)$$

Donde:

$$TNC\% = \frac{\beta_0}{\beta_1} \times 100$$

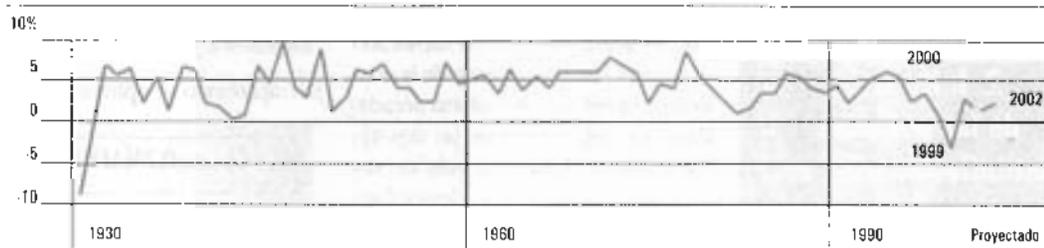
Reemplazando se obtiene que:

$$U_t - U_{t-1} = -0.24(\Delta PIB - 5.42\%)$$

Analizando este resultado, observamos que para que el desempleo se mantenga en su tasa actual, la economía debería crecer por lo menos a una tasa de 5.42%; sin embargo, la teoría nos indica que esta *TNC* depende de dos factores fundamentalmente: del incremento de productividad por un lado y del crecimiento de la PEA (Población Económicamente Activa) por otro, por lo que la suma de estas dos tasas conformaría la *TNC*; realizando el cálculo de la *TNC* bajo esta metodología, encontramos que la productividad para la última década aumentó a razón de 0.18% anual, mientras que la PEA aumentó a razón de 2.91% anual, es decir que la *TNC*, debería ser aproximadamente de 3.09%. Teniendo presente los dos datos obtenidos de la *TNC* (5.42% y 3.09%), podemos concluir que en las actuales condiciones económicas del país, la economía debería crecer entre 3.09% y 5.42% para que el desempleo no se siga aumentando; este rango se ajusta a los cálculos realizados por la CEPAL, los cuales indican que para mantener el desempleo en la tasa actual hay que crecer a 4% anual y que al menos se necesitan 5 años con un crecimiento de 5% para alcanzar una reducción considerable del desempleo.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> OROUZ, Rafael. "¿Quién tuvo la culpa?". Diario El Espectador, 4 de agosto de 2002.

**Figura 3. Crecimiento económico (%). Colombia . 1930-2002**



Fuente: CEPAL

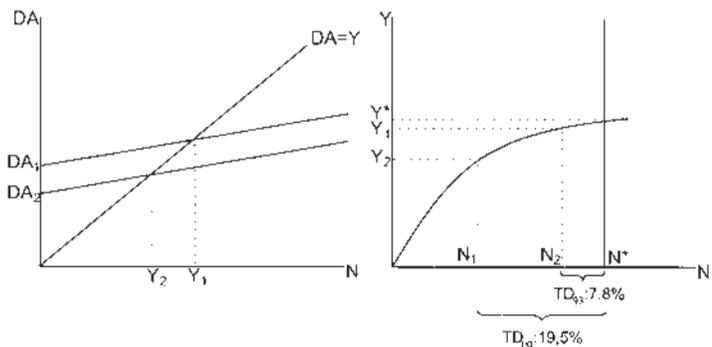
Para afianzar el entendimiento de que la reducción del crecimiento económico acaecida en los últimos años ha sido el detonante del desempleo, podemos analizar la figura 3 en donde resulta evidente el deplorable desempeño económico que se ha presentado en Colombia a partir de la segunda mitad de los años noventa, en donde inicia su senda descendente más crítica de los últimos 70 años, alcanzando valores de decrecimiento como fue el caso de 1999, año en el cual se presentó una cifra negativa bastante alarmante que se ubicó en (-4.32%). Para nosotros, este ha sido el resultado de las políticas estabilizadoras de la inflación que el Gobierno, por intermedio del Banco de la República, inició a través del mandato constitucional que perseguía el mantenimiento del poder adquisitivo de la moneda, hecho que se convirtió en el eje principal de la Política Económica y que dejó en un plano secundario a las demás variables relevantes de la economía como el crecimiento económico y el empleo, entre otras.

Todos estos aspectos nos han llevado a pensar que el comportamiento de los

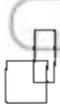
agregados económicos en Colombia se ajustan al modelo keynesiano que explica el problema del desempleo y que afirma que la variable empleo depende directamente del crecimiento de la demanda agregada; por consiguiente, una contracción de esta demanda agregada, como se ha visto en Colombia, causa desempleo y por eso los precios tienden a descender, generando una baja inflación. Es claro que las políticas de ajuste de la inflación se han

llevado a cabo por el lado de la demanda agregada y siguiendo el modelo keynesiano esto implica una reducción del empleo y por ende un bajo crecimiento económico. En la siguiente figura se logra observar, de manera general, la explicación keynesiana del alto desempleo colombiano como consecuencia de una disminución de la demanda agregada, por debajo de su nivel de pleno empleo.

**Figura 4. Modelo keynesiano de desempleo**





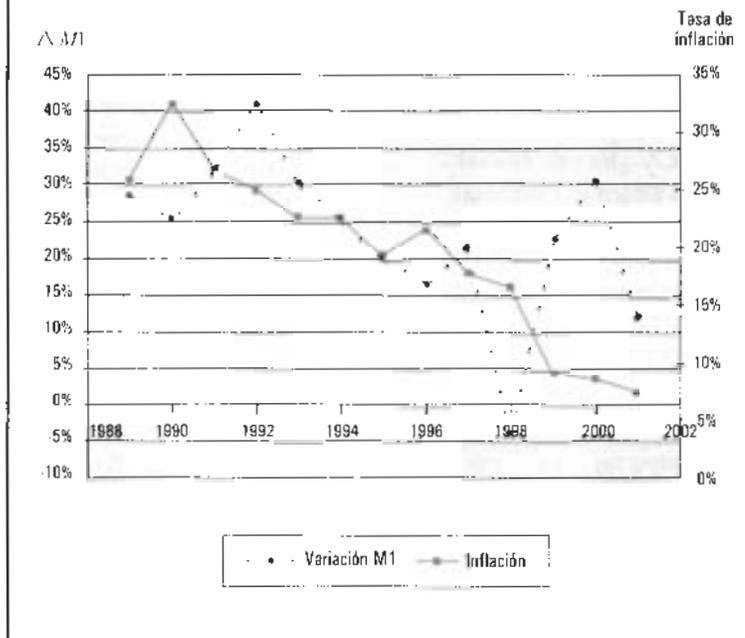


Al parecer, en Colombia las autoridades económicas han adoptado esta teoría aceptando el supuesto de que en el corto plazo, tanto V como Q o el PIB real, permanecen constantes; pero lo que se observó con toda claridad en la figura 5, fue que en el corto plazo la variación de M ha afectado directamente el comportamiento del PIB real.

No ponemos en duda que las políticas monetarias, efectivamente han controlado la inflación como se observa en la figura 6, en la cual se relaciona la evolución tanto de los medios de pago como de la inflación. Sin embargo, las autoridades encargadas de implementar esta serie de políticas desinflacionarias parecen no tener presente el objetivo último del manejo de la economía, el cual se encuentra estipulado en nuestra Constitución Nacional y que debe prevalecer por encima de cualquier capricho de quienes manejan la política monetaria en el país. La Constitución Nacional promulga por un manejo de la economía en función social, tal como se indica en su artículo 334: "La dirección general de la economía estará a cargo del Estado. Este intervendrá por mandato de la ley...para racionalizar la economía con el fin de conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo..."<sup>7</sup>

Pero a pesar de lo contemplado en el anterior aparte de la Constitución, el resultado económico, desde su entra-

**Figura 6. Evolución de la inflación frente al crecimiento de los medios de pago 1898-2001**



Fuente: Banco de la República

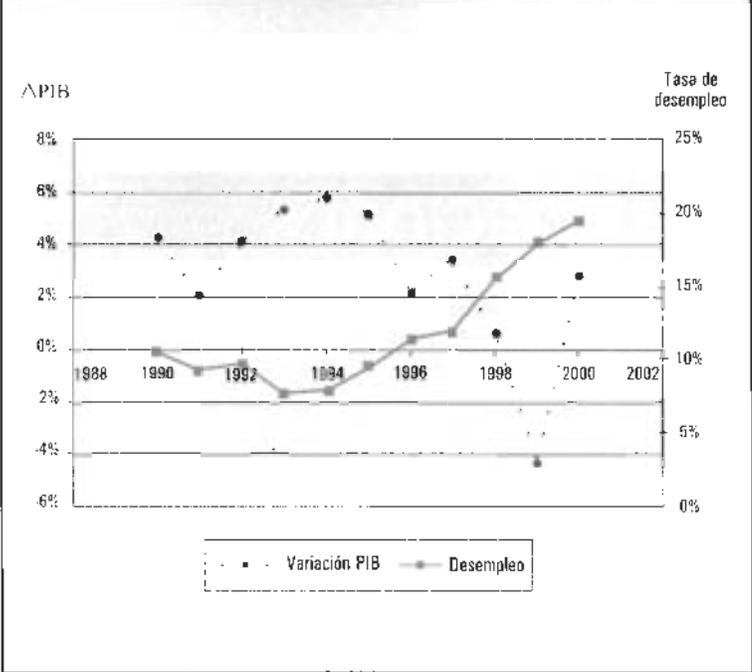
da en vigencia hasta el día de hoy, ha tomado otro camino sacrificando el empleo de muchos colombianos y por ende el bienestar social de la población. Para corroborar esto y la tesis keynesiana del desempleo, resulta importante analizar la figura 7 en donde se advierte una relación inversa entre el crecimiento económico y la tasa desempleo, teniendo presente el efecto antes descrito de los medios de pago

sobre la producción y en consecuencia sobre la demanda agregada.

Como se ha venido mencionando, el crecimiento del PIB se convierte en el jalonador del empleo en cualquier economía y por lo tanto si se lo contiene de manera substancial, los efectos que se generan en el desempleo son nefastos y se ven reflejados en los bajos índices de calidad de vida de los colombianos, especialmente de las clases menos favorecidas.

<sup>7</sup> CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, Art. 334.

**Figura 7. Evolución de la tasa de desempleo frente a la tasa de crecimiento del PIB. 1989-2001**



Fuente: Banco de la República

**CONCLUSIONES**  
**Conclusiones**

Las políticas de estabilización macroeconómica implementadas por los últimos gobiernos encaminadas al control de los precios o políticas desinflacionarias, tuvieron éxito en su finalidad de bajar la inflación a niveles de 6% para el año 2002; pero el costo de este logro se ve reflejado en los indicadores macroeconómicos de Colombia en los últimos años: alto

desempleo, bajo crecimiento económico, déficit fiscal creciente, deuda externa abultada, pobreza creciente y una distribución del ingreso que no satisface las necesidades de los sectores que más lo necesitan.

En gran medida esto se debe, a que la meta de inflación se logró con políticas contractivas, tanto por el lado de

los medios de pago como de la demanda agregada; es decir, lo que ocasionó la baja inflación en Colombia se debe más a la recesión en la cual se encuentra Colombia, la cual se logró por las políticas contractivas ya mencionadas. Las metas fundamentales macroeconómicas no se han conseguido, por el contrario se han afectado de manera preocupante; la creación de empleo y el crecimiento económico se dejaron en un segundo plano tras la búsqueda de una baja inflación.

Teóricamente, la única manera de bajar la inflación es con una recesión temporal, y el periodo de estabilización conlleva a un desempleo superior al normal, una capacidad en exceso y recursos subutilizados y esto mientras la economía se ajusta a la estabilización de la inflación.

Colombia utilizó el método ortodoxo de estabilización y los "genios" de la economía todavía se sorprenden de por qué los indicadores de crecimiento y empleo muestran índices tan bajos; es obvio, el ajuste de la inflación solo se logra afectando estas dos variables. Las políticas de estabilización se siguieron al pie de la letra como lo indica la teoría: para disminuir el nivel de inflación se debe disminuir el nivel de la demanda agregada con una combinación de alza en los impuestos y reducción en las erogaciones del gobierno y en la oferta monetaria. Entonces no podemos quejarnos, pues lo uno no se logra sin lo otro y esto lleva a una recesión segura y por lógica a alto desempleo y bajo crecimiento económico.

**Continuación conclusiones**

Entonces, el control de la inflación por las razones ya expuestas, que comenzó en los primeros años de la década pasada, han hecho que la economía descienda por el rodadero del ciclo económico y lo más grave es que no se sabe qué tan lejos estemos del fondo.

En esta ponencia y a través de datos estadísticos de la década pasada, combinados con la teoría económica, creemos que demostramos lo anteriormente expuesto. Las cifras son dicentes y no se necesita ser un "genio en economía" para entender lo que pasó y que se trata de una consecuencia lógica de las políticas implementadas por los "doctores" de la economía, que piensan en inglés pero les toca hablar en español.

## Recomendaciones RECOMENDACIONES

abiendo reconocido que los problemas del alto desempleo y bajo crecimiento han sido consecuencia de las políticas de estabilización inflacionarias ejercidas por los últimos gobiernos y encaminadas a atacar la inflación por medio de políticas contraccionistas, tanto fiscales como monetarias, atando los componentes de la demanda agregada y originando un impacto fuerte y desastrozo en el PIB, creemos que la forma de solucionar estos problemas es haciendo exactamente lo contrario; es decir, que los entes económicos deben enfocar sus políticas hacia un aumento de la demanda agregada, por vías políticas expansionistas tanto monetarias como fiscales.

El problema principal en Colombia ha sido la contracción de la demanda agregada, lo que ha generado una subutilización de los recursos productivos o en palabras clásicas, la economía está trabajando por debajo del pleno empleo. Las teorías monetaristas del control de los medios de pago suponen que una economía está trabajando en pleno empleo, entonces el crecimiento de estos se ve

reflejado directamente en el aumento de la inflación, pero como este no es el caso de Colombia, entonces la variable sacrificada por estas actuaciones es directamente la producción. Por otro lado y acogiéndonos a las tesis keynesianas, se dice que en una economía que está trabajando por debajo del pleno empleo, se deben utilizar políticas fiscales expansionistas para aumentar la demanda agregada y lograr una cercanía a la producción de pleno empleo.

Por lo tanto, unificando estas dos teorías, se hace obvio lo que se debe hacer sin afectar en gran medida la inflación, ni las tasas de interés, que al lado del alto desempleo no pueden ser consideradas como prioridad de la política económica. La implementación de las políticas expansionistas, fiscales y monetarias necesarias para impulsar el crecimiento, deben realizarse simultáneamente con el ánimo de no afectar la tasa de interés, lo que provocaría efectos adversos frente al sector externo.

Es preciso aclarar, que si bien se hacen necesarias estas políticas expansionistas, estas deben estar di-

rigidas exclusivamente a sectores específicos identificados como generadores de empleo; en este punto es conveniente tener muy en cuenta que frente a una irreversible internacionalización de la economía, la actuación de Colombia en una integración regional, que en el corto plazo se evidencia en el compromiso adquirido para ser parte del ALCA, debe ser tomada como una fuente de expansión, crecimiento y generación de empleo. Por consiguiente, el ALCA se convierte en una oportunidad para Colombia, identificando mercados en los cuales nuestro país pueda obtener grandes ventajas en la fabricación de productos que posean alto valor agregado y al mismo tiempo impulsen la economía hacia la senda del crecimiento y el empleo. Es así como el estímulo que vienen reclamando las pequeñas y medianas empresas se debe acentuar con un enfoque de tipo micro por parte del Estado para de esta manera poder afrontar la competencia externa que se nos vino encima, teniendo siempre presente la necesidad de producir en términos de eficiencia y productividad.

Por el lado monetario y teniendo en cuenta la estrecha relación que se observó en el análisis comparativo de los comportamientos tanto de los medios de pago como del crecimiento de la producción real, vemos como no es descabellado pensar en una emisión monetaria precisamente para fomentar los sectores generadores de empleo que atenderían tanto el mercado interno como el externo; en ese sentido nos sumamos a la idea de Eduardo Sarmiento, quien sugiere realizar una emisión por parte del Banco de la República a través de un crédito que se efectuaría una sola vez con el ánimo de conformar un fondo de em-

pleo que contribuiría a reactivar la economía y disminuir el desempleo en poco tiempo<sup>8</sup>.

Sabemos que muchos reaccionarán a este tipo de propuestas, afirmando que estas conducen a un aumento de la inflación; pero para nosotros, eso es lo que se debe dejar en un segundo plano, pues ya es hora de que nos conscienciamos de que Colombia no es un país desarrollado y por lo tanto no posee una supereconomía que pretenda alcanzar los índices macroeconómicos de países desarrollados; además, como se indicó anteriormente, la neutralidad del dinero no funciona, por lo menos para

Colombia, lo que exige un estudio más detallado que relacione directamente las variables medios de pago (M) y PIB real y que compruebe que un incremento de los medios de pago se puede tomar como alternativa de crecimiento económico. Por eso Colombia debe aprender a vivir con márgenes racionales de inflación; es decir, se hace necesario por ahora indexar este fenómeno como un elemento implícito de la economía colombiana y más bien dirigir esfuerzos para conseguir el bienestar social de la población; hecho que nunca se conseguirá con altas tasas de desempleo y bajo crecimiento económico.

<sup>8</sup> SARMIENTO Palacio, Eduardo. "EL MODELO PROPIO". Artículo Diario El Espectador. Mayo 19 de 2002. Pág. 5B.

## Bibliografía

- ACUERDO EXTENDIDO DE COLOMBIA CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. 3 de diciembre de 1999. Bogotá, Colombia.
- BLANCHARD, Oliver. MACROECONOMÍA. Ed. Prentice Hall. Madrid, España. 1997.
- BERNAL, Raquel. NÚÑEZ, Jairo. EL DESEMPLEO EN COLOMBIA: TASA NATURAL, DESEMPLEO CÍCLICO Y ESTRUCTURAL Y LA DURACIÓN DEL DESEMPLEO, (1976-1998). Ensayos sobre Política Económica. Banco de la República. N° 32. Diciembre de 1997.
- FERNANDES Díaz, Andrés. PAREJO Gámir, José Alberto. RODRÍGUEZ Sáiz, Luis. POLÍTICA ECONÓMICA. Segunda Edición. Mc Graw Hill. Madrid, España. 1999.
- JARA Buitrago, Eduardo. EL MODELO DE DESARROLLO ECONÓMICO EN COLOMBIA. Litocencia Ltda. Cali, Colombia. 2001.
- LARRAIN, Felipe. SACHS, Jeffrey. MACROECONOMÍA EN LA ECONOMÍA GLOBAL. Ed. Prentice Hall. México. 1994.
- MORLEY, Samuel A. INFLACIÓN Y DESEMPLEO. Nueva Editorial Interamericana. México D.F., México. 1981.
- NORDHAUS, William. SAMUELSON, Paul. MACROECONOMÍA. Décimoquinta Edición. Mc Graw Hill. España. 1996.
- LIRIBE, José Darío. YURAVLIVKER. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE REDUCIR LA INFLACIÓN Y CÓMO LOGRARLO?. Experiencias internacionales y lecciones para Colombia. Memorias del Seminario Internacional. Bogotá, mayo de 1998. Ensayos sobre Política Económica. Banco de la República. N° 36-37. Diciembre de 1999 – Junio de 2000.
- URRUTIA MONTOYA, Miguel. EMPLEO Y ECONOMÍA. Memorias del seminario, Bogotá, D.C., marzo de 2001. Banco de la República.